

Nombre del estudiante

Grupo

Fecha

## Derechos y deberes del ciudadano

Acceder a la ciudadanía implica ubicarse en un sitio concreto de la sociedad. Es un espacio en el que las personas reconocen que tienen la posibilidad de ejercer una cantidad importante de derechos, pero en el que también es necesario que tomen en cuenta las obligaciones que vienen aparejadas.

¿Qué derechos tiene un ciudadano? Algunos podrían parecer muy obvios, porque son los derechos que involucran al conjunto de la sociedad. De este modo, un ciudadano posee derechos amplios, relacionados con su vida y enmarcados en su relación con las instituciones que conforman al Estado. Así, los ciudadanos tienen derecho a la educación, a la salud, a gozar de servicios dignos, a tener un medio ambiente sano y libre de contaminación; asimismo, tienen derecho a expresarse libremente, a creer en lo que deseen —o a no creer en nada—, a reunirse libremente y a ser tratados con justicia.

Hay derechos que solo competen a quienes han accedido a la condición de ciudadano. El primero, sin duda, es el derecho a ejercer el voto. Mucha gente ansía convertirse en ciudadana para poder votar por la opción política de su preferencia. Además, quienes se han adentrado en la política desde jóvenes, o incluso desde la niñez, encuentran que el acceso a la ciudadanía les permite intervenir de forma más importante en la toma de decisiones; dependiendo de las leyes de cada país, al alcanzar cierta edad podrán postularse para ocupar cargos de representación popular o para desempeñarse como funcionarios en los distintos niveles de gobierno.

Sumado a lo anterior, el ciudadano puede firmar contratos por sí mismo, disponer de sus recursos y también contraer obligaciones; es decir, un derecho del ciudadano es velar por sí mismo sin la tutela de una tercera persona, como pueden ser sus padres. Esto aplica también para el ámbito más personal: el ciudadano puede contraer matrimonio legalmente. Si bien es cierto que las personas pueden obtener permisos especiales para casarse antes de llegar a la mayoría de edad, es hasta que se alcanza este umbral cuando se asume que una persona tiene la conciencia necesaria para establecer un vínculo con otra persona y formar una nueva familia.

Los derechos de los ciudadanos se extienden también al terreno económico. Además de la ya mencionada posibilidad de acceder al control de sus recursos, el ciudadano puede trabajar de manera formal y ganar un salario convencional; puede, asociarse a un sindicato o ser propietario de un negocio sin necesidad de que alguien lo represente.

La contraparte de los derechos son las obligaciones. Un ciudadano tiene una cantidad importante de ellas; algunas pueden exigírsele legalmente, otras dependen de la voluntad de cada quien. En muchos lugares, la principal condición para convertirse en un ciudadano con plenos derechos es hacer el servicio militar, que puede durar un año, dos o hasta tres. En otros —la mayoría—, lo que distingue al ciudadano es que trabaja y, como trabaja, está obligado a pagar impuestos directos: se entiende que todas las personas pagan impuestos por lo que consumen, dado que los artículos que adquieren están gravados con distintos impuestos. Sin embargo, el ciudadano paga impuestos sobre el dinero que recibe.

En algunas partes del mundo, los ciudadanos no solo tienen el derecho de participar en las elecciones: también es su obligación hacerlo. De lo contrario, se exponen a ser multados o a sufrir

la suspensión de sus derechos. En otros lugares es obligación integrarse a la toma de decisiones; es decir, no solo votar, sino también ser candidato o formar parte de asambleas y comités de ciudadanos. De este modo, se asegura que las propuestas que se ponen sobre la mesa realmente representen los intereses de la población y no solo favorezcan los de los partidos políticos.

En términos más generales, los ciudadanos están obligados a respetar las leyes, todas ellas. Esto es una cuestión ligada a la cultura cívica de las personas; es decir, a la manera en la que se responsabilizan por el bien común y asumen la parte que les corresponde. Al hablarse de todas las leyes, se deja en claro que no hay unas más importantes que otras: es igual de importante respetar el código penal que la ley de cultura cívica. Importa tanto, para el bienestar de la comunidad, no ejercer la violencia como no tirar basura. La obligación tiene un añadido: se deben respetar las leyes, pero también promover su respeto. Es decir, se debe dar ejemplo.

Responde las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué el derecho a votar es considerado un derecho ciudadano?

.....

.....

.....

2. ¿Qué importancia tiene la ciudadanía en una democracia?

.....

.....

.....

3. ¿Por qué las obligaciones son fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía?

.....

.....

.....

4. ¿Por qué el pago de impuestos se considera una obligación ciudadana importante?

.....

.....

.....

5. ¿Por qué respetar y promover el cumplimiento de las leyes fortalece la vida en comunidad?

.....

.....

.....

.....